

Aumento del abigeato en San Rafael: georreferenciar los campos ganaderos

30/07/2025



En los últimos meses, el aumento de casos de abigeato –robo de ganado– encendió las alarmas del sector ganadero en San Rafael, especialmente en las zonas rurales más alejadas como el secano, donde las extensas distancias y la baja densidad poblacional dificultan los controles y la prevención.

Durante una reunión clave entre productores locales, fuerzas policiales y representantes del Ministerio de Seguridad, se propuso avanzar en un plan de georreferenciación de los campos

ganaderos, con el objetivo de optimizar la localización de las propiedades rurales y facilitar la respuesta ante denuncias por delitos rurales.

Según los últimos datos del clúster ganadero, en San Rafael se contabilizan más de 109.000 cabezas de ganado bovino, la especie más afectada por los robos.



Le siguen los caprinos con 105.386 animales, ovinos con 33.863, equinos con 24.744 y porcinos con 8.972. Aunque el abigeato afecta a todas estas especies, la mayor parte de las denuncias se concentra en los bovinos, debido a su valor comercial y volumen.

DENUNCIA Y GEOLICALIZACIÓN

Las autoridades insistieron en la importancia de que todos los hechos delictivos sean denunciados formalmente, ya que eso permite diagramar estrategias preventivas y fortalecer la vigilancia en zonas críticas.

También se recordó que el traslado de animales debe realizarse siempre con guías correspondientes, animales identificados con marca de fuego y caravana de trazabilidad, conforme a la normativa vigente.

La propuesta de geolocalización de los campos busca crear una base de datos digital con la ubicación precisa de los establecimientos ganaderos del sur mendocino. Esto permitirá a las fuerzas de seguridad reducir tiempos de intervención, planificar patrullajes y mejorar la coordinación entre los distintos actores vinculados al resguardo de la producción rural.

El problema del abigeato no solo representa una pérdida económica directa para los productores, sino que también genera temor, desincentiva la inversión y debilita la estructura productiva rural en un contexto donde la ganadería es clave para el desarrollo del sur provincial.